

JESUS:
SOBRE ESTA ROCA EDIFICARE MI IGLESIA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DEL CURSO

INTRODUCCIÓN DEL CURSO

LECCIÓN 1 EL TEMPLO QUE MOISÉS CONSTRUYÓ

LECCIÓN 2 EL TEMPLO QUE SALOMÓN CONSTRUYÓ

LECCIÓN 3 EL TEMPLO QUE JESÚS CONSTRUYE

LECCIÓN 4 SOBRE ESTA ROCA EDIFICARÉ MI IGLESIA

LECCIÓN 5 PONIENDO LOS CIMIENTOS

LECCIÓN 6 LEVANTANDO MUROS

LECCIÓN 7 TERMINANDO LA OBRA

Presentación del curso

Justificación

Se hará un estudio de la vivencia del cristiano para poder entender las dimensiones espirituales en su crecimiento hacia la madurez.

Objetivos

1. Estudiar Exodo, Levítico y Números y Deuteronomio para conocer los utensilios y sus funciones en el tabernáculo.
2. Estudiar la vida de Moisés en relación con el tabernáculo.
3. Estudiar la vida de Salomón en relación con el templo.
4. Estudiar la vida de Jesús en relación con la iglesia.
5. Comparar la iglesia con el tabernáculo.
6. Poder establecer una relación entre el Antiguo y Nuevo Testamento para visualizar la vida cristiana .

Requisitos

1. Asistencia a clase (15%)
2. Completar las hojas de estudio de tarea (25%)
3. Leer Exodo, Levítico y Números y Deuteronomio y escribir una respuesta critica de la lectura sobre el tabernáculo (25%)
4. Escribir un ensayo de 10 páginas relacionados con el desarrollo de la vida cristiana a través del tabernáculo (25%)
5. Tomar el examen final (10%)

Bibliografía

Santa Biblia. Versión Reina - Valera 1960

Introducción

Bienvenido a este estudio sobre la construcción del templo de Jesús, pues eso es este libro: un estudio sobre esa construcción que fue anunciada por el Señor.

Tal vez te preguntes porqué he escrito este libro. En verdad por muchos años he escuchado enseñanzas y mensajes relacionados con este tema.

A la edad de dieciocho años tuve una experiencia muy profunda; fue algo distinto a todo lo que había experimentado hasta ese momento.

Yo me comparaba con los demás y, al hacerlo, siempre llegaba a la conclusión de que no era tan malo; consideraba que la vida que llevaba estaba bien. Me encontraba satisfecho con mi religión, mis padres velaban por mi mantenimiento, estudiaba, tenía amigos y disfrutaba momentos agradables con ellos; no me faltaban las fiestas.

Una vez fui invitado a una actividad donde se predicaba a Jesús como el Salvador, como el Hijo de Dios que vino a morir por nuestros pecados y a reconciliarnos con Dios por medio del perdón.

No comprendí; traté de discutir utilizando todos los argumentos que consideré suficientes para defender mis principios religiosos, y pronto descubrí que no tenía la fuerza para resistir la invitación personal que Jesús me hacía.

Invité a Jesús a mi corazón y desde ese día comencé a vivir una nueva vida; nueva porque mis motivos ahora eran diferentes a los que tenía anteriormente. Y son esos nuevos motivos los que me hacen entender que Dios está construyendo su templo.

Hoy Dios no está construyendo con madera, o bloques, o lona, o tela, sino que está construyendo el templo con seres humanos. Él está construyendo un templo vivo, donde pueda estar siempre presente en medio de su pueblo.

Hoy comprendo que yo soy parte de esa construcción, pero que para poder ser ubicado dentro de ella Dios tiene que hacer ajustes en mi vida. Mi carácter, mi actitud y mi conducta tienen que ser modificados, o convertidos, para poder ser ubicado dentro del proyecto de Dios. Y en eso estoy viviendo hoy. Quizas tú te identifiques con esto. No tengas temor, Dios sabe prepararnos y ubicarnos en Su plan maestro, en la construcción del templo.

1. El templo que Moisés construyó



Así era el tabernáculo que construyó Moisés bajo la instrucción de Dios.

El tabernáculo en sí era el lugar más importante para el pueblo de Israel. Era el lugar donde Dios y el hombre se reunían. El tabernáculo era el lugar donde se conocía la voluntad de Dios para la vida diaria, el lugar de reconciliación, de restauración; era el lugar donde se hacían las paces.

Hasta la época de Moisés, Dios trataba con el pueblo de una forma individual, por ejemplo:

Génesis 18:1 *Jehovah se apareció a Abraham en el encinar de Mamre, cuando él estaba sentado en la entrada de la tienda, en el pleno calor del día.*

Éxodo 14:19 *Entonces el ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se trasladó e iba detrás de ellos. Asimismo, la columna de nube que iba delante de ellos se trasladó y se puso detrás de ellos.*

Éxodo 33:11 *Entonces Jehovah hablaba a Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Después regresaba Moisés al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su ayudante, no se apartaba de la tienda.*

Después de esto Dios ordenó a Moisés que subiera al monte y esperara en Él porque quería, entre otras cosas, darle instrucciones acerca de la construcción del tabernáculo.

Éxodo 25:8 *Que me hagan un santuario, y yo habitaré en medio de ellos.*

Al santuario también se le llama tabernáculo o "tienda de reuniones". El tabernáculo, llamado en hebreo *mishkán* (מִשְׁכָּן, "morada"), fue el santuario móvil construido por los judíos en el desierto, durante el éxodo de Egipto, como lugar de adoración a Dios (Jehová) Yaveh y en el que se resguardaban las Tablas de la Ley de Dios y el Arca de la Alianza, función que cumplió hasta que se construyó el Templo de Jerusalén por el rey Salomón. La palabra *tabernáculo* proviene de la palabra en latín *tabernaculum* que quiere decir *tienda*. Tabernaculum es diminutivo de *taberna*, que significa: cabaña, caseta o taberna. (Wikipedia, enciclopedia)

Dios también le enseñó a su pueblo un estilo de vida al cual llamamos adoración. Pero para que ese estilo de vida fuera una realidad en ellos, Dios necesitaba trabajadores que supervisaran la relación del pueblo con Él. Estos trabajadores eran los sacerdotes y los levitas; eran escogidos de la tribu de Leví y descendientes de Aarón, el primer sumo sacerdote de Israel. En Éxodo 28 y 29 podemos leer acerca de esto.

Ahora bien, entender el propósito de Dios con respecto al tabernáculo es de mucha utilidad para poder entender el propósito de Dios en nuestras vidas.

Recordemos que durante el viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, Dios le dio instrucciones a Moisés de construir un santuario móvil.

Así Dios comenzó a enseñar a su pueblo a depender de Él. No olvidemos que esas personas vivieron como esclavos durante más de 400 años. Tenían una cultura de esclavos, en otras palabras, una mentalidad de esclavos. Siempre dependían de las personas que los guiaban.

Por otra parte, todos los dioses que ellos conocieron fueron hechos por la mano del hombre, como dice el salmista en:

Salmo 135:15-20 *Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombre. Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; tienen oídos, y no oyen; tampoco hay aliento en su boca. Los que los hacen serán semejantes a ellos, sí, todos los que en ellos confían. Oh casa de Israel, bendecid al Señor; oh casa de Aarón, bendecid al Señor; oh casa de Leví, bendecid al Señor; los que teméis al Señor, bendecid al Señor.*

Era más fácil servir a un ídolo que servir a Jehová Dios ya que la persona misma era quien determinaba sus propias condiciones y reglas de vida; y todas ellas eran comprensibles y aceptadas. En cambio, Jehová Dios estableció sus propias condiciones y estas debían ser obedecidas incondicionalmente, aunque no siempre fueron comprendidas y aceptadas por las personas.

Aunque Dios habita en todo lugar, Él señaló un lugar donde su pueblo pudiera hallarlo siempre. Dios se acercó al pueblo por medio del tabernáculo.

El tabernáculo era un tipo del creyente, de la Iglesia, de las cosas celestiales. Veremos después la persona de Cristo y su obra redentora.

Las instrucciones para la construcción del tabernáculo fueron las siguientes:

a. Materiales: (Éxodo 25:3-7): Oro, plata, bronce, tela azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia, aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

b. El Arca del Pacto (Éxodo 25:10-22; 37:1-9): Era una caja de 1.25 m. x 0.67 m. x 0.67 m., cubierta de oro por dentro y por fuera, con anillos en sus cuatro esquinas para meter varas cubiertas de oro y transportarla. La tapa de oro tenía dos querubines también de oro y labrados a martillo, uno a cada extremo, formando todo una sola pieza. Estos querubines, el uno frente al otro, miraban al propiciatorio al cual cubrían con sus alas extendidas. El arca contenía las tablas de la Ley, la vasija de oro con maná, y la vara de Aarón que retoñó. El propiciatorio o espacio central al que miraban los querubines, era considerado el trono de Dios invisible, desde donde Él hablaba a Israel.

c. La mesa de los panes de la proposición (Éxodo 25:23-30; 37:10-16): Era una mesa de madera de acacia de 0.90 m. x 0.45 m. x 0.67 m., recubierta de oro puro, con anillos en las esquinas, por los que se metían varas cubiertas de oro para llevarla. Sus utensilios eran: platos, cucharas, cubiertas y tazones, todos de oro, para efectuar las libaciones sobre la mesa se desplegaban los panes ante Dios. El pan que era como perfume, como ofrenda encendida a Jehová, era renovado cada día en nombre de los hijos de Israel y comido sólo por los sacerdotes: Aarón y sus hijos, en circunstancias normales. Su simbolismo es desconocido: tal vez era acción de gracias porque las tribus de Israel recibían de Dios el pan cotidiano.

d. El candelero (Éxodo 25:31-40; 37:17-24): Era un candelero de oro puro sólido, labrado a martillo, de una sola pieza, con una caña central y tres brazos a cada lado. Tanto la caña central como los brazos estaban decorados con copas, flores de almendro y manzanas. Además, tenía siete lamparillas, despabiladeras y sus platillos. Todo en conjunto pesaba unas 70 libras. Se hallaba en medio y a la izquierda del Lugar Santo, y permanecía encendido todo el tiempo iluminando este recinto. Algunos creen que simboliza la tarea de Israel de ser luz a los gentiles (Isaías 42:6; 60:3); o la luz que la presencia del Espíritu Santo de Dios (el aceite) trae a su pueblo (Números 6:25). El candelero (en hebreo: menorah) es el símbolo del actual Estado de Israel.

e. El altar de bronce (Éxodo 27:1-8; 38:1-7): Un altar de madera de 2.25 m. x 2.25 m. Su altura sería de 1.35 m. y tendría cuernos en sus cuatro esquinas. Todo el altar estaría cubierto de bronce. Con sus calderos para recoger la ceniza, y sus paletas, sus tazones, sus garfios y sus braseros. Todo de bronce. Tendría un enrejado de bronce con 4 anillos para transportarlo con varas recubiertas de bronce. Este es un tipo de la cruz donde murió Jesucristo. Nuestro holocausto se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios.

g. El atrio (Éxodo 27:9-15; 38:9-17): Cada lado, norte y sur, estaría limitado por una cortina de lino retorcido, de 45 m. de longitud, sostenida por 20 columnas con

capiteles y molduras de plata, sobre 20 basas de bronce. El ancho al occidente tendría una cortina de 22.5 m. de longitud, con 10 columnas y 10 basas. Al oriente, a cada lado de la entrada, habría una cortina de 6.75 m., sobre 3 columnas y 3 basas. El lino fino es un tipo de la justicia personal (Apocalipsis 19:8). Aquí simboliza la vida santa de Cristo. Las cortinas impedían la entrada del hombre que se consideraba justo a sí mismo, pues tenían 2.25 m. de alto. El único medio de acceso al tabernáculo era por la puerta. El bronce de las basas del atrio simboliza la justicia Divina manifestada en juicio. Dentro del recinto del atrio se realizaban los sacrificios y otros ritos sagrados.

h. El altar del incienso (Éxodo 30:1-10; 37:25-28): Era una mesa cuadrada de 0.45 m. x 0.45 m. y de 0.90 m. de altura, toda recubierta de oro puro, con cuernos en las esquinas, con anillos para meter varas de acacia recubiertas de oro para ser transportado. Estaría en el Lugar Santo, delante del velo que lo separaba del Lugar Santísimo, y en la misma dirección del Arca.

i. El lavatorio o fuente (Éxodo 30:17-21; 38:8): Entre el tabernáculo y el altar habría una fuente con su base, ambas de bronce, para que los sacerdotes se lavaran las manos y los pies. Antes de ministrar se demandaba estricta limpieza para no morir. Dios demanda pureza espiritual a quienes sirven en Su obra. La fuente es un tipo de Cristo, quien nos ha limpiado de toda mancha de pecado.

Hemos visto hasta ahora los elementos o el mobiliario del tabernáculo; en cuanto a la división del mismo podemos decir que estaba formado por tres partes:

El Atrio
El lugar Santo
El lugar Santísimo

Al observar lo que dice la Biblia acerca de estos elementos no debes llegar a la conclusión de que cada uno representa todos los aspectos de la vida cristiana. Cada uno, individualmente, se relaciona y trata con una parte de nuestra vida y nuestra relación con Dios. Toda la vida de Jesús gira alrededor de esto.

Oración:

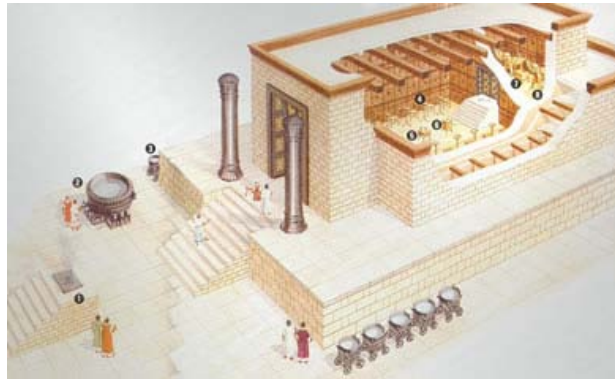
“Señor, ayúdame a comprender Tu presencia y a vivir siempre en comunión contigo como dice Tu palabra:

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado. Confíad en Jehovah para siempre, porque Jehovah es la Roca de la eternidad. Isaías 26:3-4”

Preguntas acerca del tabernáculo en los días de Moisés.

1. ¿Porque creó Dios el tabernáculo?
2. ¿Cómo se agrupó el pueblo alrededor del tabernáculo?
3. ¿Cómo fue dividido el tabernáculo?
4. ¿Por qué fue dividido el tabernáculo de esta manera?
5. ¿Cuál era la función de cada parte?
6. ¿Cómo se llamaban los que servían en el tabernáculo?
7. ¿Qué elementos había en el tabernáculo?
8. ¿Qué tipificaban estos elementos?
9. ¿Cómo ves tu vida reflejada en el tabernáculo?

2. El Templo que Salomón construyó



En los días del Rey David algo pasó en la relación entre él y Dios. David se preguntó a sí mismo: ¿Cómo puede ser que yo viva en un palacio mientras Dios vive en una tienda?

En 2 Samuel 7:2-5 el rey dijo al profeta Natán: —Mira; yo habito en una casa de cedro, mientras que el arca de Dios habita en una tienda. Y Natán dijo al rey: —Anda, haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehovah está contigo. Pero aconteció que aquella noche vino la palabra de Jehovah a Natán, diciendo: "Vé y di a mi siervo David que así ha dicho Jehovah: ¿Me edificarás tú una casa en la que yo habite?"

Por este motivo David se propuso edificar un templo para Dios. Y cuando lees esta parte de la vida de David puedes comprender porqué Dios le consideró como a un hombre según su corazón.

Hasta puedo decir que la reacción de David hizo reír a Dios.

Dios diría: — ¿Tienes una idea de lo que significa hacer una casa para mí?
¿Tienes una idea de lo grande que debería ser?

Se puede entender fácilmente el hecho de que Dios creó el mundo; por eso mismo, ¿cómo podría David conseguir suficiente material para construir una casa para Dios?

Pienso que Dios dijo: —Sólo a David se le ocurre algo así.

Pero esta actitud de David hizo que Dios le hiciera una promesa eterna:

2 Samuel 7:15-17 *“Pero no quitaré de él mi misericordia, como la quité de Saúl, al cual quité de tu presencia. Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de mí, y tu trono será estable para siempre”*

Natán habló a David conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión.

Llama la atención el hecho de que esto impresionara a Dios en favor de David; sin embargo, aunque Dios aceptó su propuesta de construirle el templo, no se lo permitió a él sino a su hijo Salomón.

Debemos recordar que para ese entonces Israel ya no estaba en el desierto; ahora se encontraba en la tierra prometida, en un lugar fijo, permanente y propio. Estamos hablando de un lugar con una fundación sólida y estable.

También debemos recordar que en los días de Moisés ellos estaban yendo hacia el lugar que Dios les había prometido, pero en los días de David ellos estaban en el lugar que Dios les prometió.

Un cambio se produjo: el material era diferente. Sin embargo el propósito y las divisiones del templo siguieron siendo las mismas:

El Atrio
El lugar Santo
El lugar Santísimo

El propósito es el mismo: Dios en medio de Su pueblo; un lugar separado para la adoración y la oración.

No olvidemos que en los días de Moisés, Dios se relacionaba con los hombres por medio del altar. Tenemos los siguientes ejemplos:

Noé en Génesis 8:20
Abram en Génesis 13:18
Isaac en Génesis 26:25

De esta manera ellos desarrollaron la voluntad de Dios en sus vidas.

Los sacerdotes y los levitas quedaron encargados de las mismas funciones. Sin embargo hubo un cambio en la forma en que David se acercó a ese lugar. Si vemos la actitud de Moisés observamos una posición de súplica, misericordia y perdón. Pero David se acercó a la casa de Dios en una actitud de alabanza y adoración.

2 Samuel 7:2-5 *El rey dijo al profeta Natán: —Mira; yo habito en una casa de cedro, mientras que el arca de Dios habita en una tienda.*

El rey David se sentía mal por la vida fácil y confortable que llevaba. Apartando egoísmos o intereses personales reflexionaba sobre su tranquilidad; al hacerlo pensaba muy seriamente en los intereses de Dios y en su reino. Él no podía soportar el pensamiento de que Dios, a quien le debía todo, vivía en un lugar más pequeño que su palacio.

Él no podía comprender cómo vivía en una casa de cedro y Dios en una tienda.

Había una relación de confianza entre Dios y David. Por ejemplo, en una oportunidad David bailó en la presencia de Dios, aunque eso generó prejuicios de parte de las personas que venían ante la presencia de Dios de una forma tradicional y legalista. En otra oportunidad David llegó a comer de los panes del templo los cuales no estaban destinados para los que no ministraban en el templo.

1 Samuel 21:3-4 *Ahora pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que haya. El sacerdote respondió a David y dijo: —No tengo a mano pan común. Solamente tengo pan sagrado, si es que los jóvenes se han abstenido, al menos, de mujeres.*

David tuvo muchas experiencias, pero nunca olvidó su lucha contra Goliath. Él recordaba la forma en la que Dios le dio la victoria. David se preocupaba por las cosas de Dios.

Podemos comprender esto por su oración y su conversación con Dios, sincera y simple.

Entonces el rey David fue a sentarse delante del Señor y exclamó:

2 Samuel 7:18-21 *¿Quién soy yo, Señor, y qué es mi casa para que me hayas hecho llegar hasta aquí? Y como esto te pareció demasiado poco, también le has hecho una promesa a la casa de tu servidor, para un futuro lejano. ¿Es esto lo que haces habitualmente con los hombres, Señor? ¿Y qué más podría decirte David, si tú, Señor, conoces bien a tu servidor? A causa de tu palabra y conforme a tu designio, tú has hecho esta gran obra, dándosela a conocer a tu servidor.*

David reconocía la misericordia de Dios en su vida y esto hacía que también se preocupara por Dios.

Y tú y yo, ¿Tenemos también esa gratitud para con Dios al punto que queremos reflexionar sobre la manera en que vivimos? David tenía el deseo de construir el templo, pero Dios decidió que fuera su hijo Salomón quien lo construyera.

Creo que aquí el asunto tomó otra dirección, observa la declaración que hizo Salomón en:

Eclesiastés 1:2-10 *"Vanidad de vanidades," dijo el Predicador; "vanidad de vanidades, todo es vanidad". ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol? Generación va, y generación viene; pero la tierra siempre permanece. El sol sale, y el sol se pone. Vuelve a su lugar y de allí sale de nuevo. El viento sopla hacia el sur y gira hacia el norte; va girando de continuo, y de nuevo vuelve el viento a sus giros. Todos los ríos van al mar, pero el mar no se llena. Al lugar adonde los ríos corren, allí vuelven a correr. Todas las cosas son fatigosas, y nadie es capaz de explicarlas. El ojo no se harta de ver, ni el oído se sacia de oír. Lo que fue, eso será; y lo que ha sido hecho, eso se hará. Nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de lo que se pueda decir: "Mira, esto es nuevo"? Ya sucedió en las edades que nos han precedido.*

Cuando lees esta declaración puedes comprender que a pesar de toda la sabiduría que tenía este hombre no obtenía de ella ningún provecho; por ejemplo, los grandes fenómenos naturales se convirtieron para él en una rutina; no podía admirar en ellos la grandeza y el orden de Dios. Es verdad que el sol sale todos los días, lo cual puede llegar a convertirse en una rutina para nosotros, pero también es cierto que el sol sale todos los días por el mismo lugar, no sale ni más cerca ni más lejos; y eso es un milagro, pero Salomón no lo comprendió así.

Como ocurre a la mayoría de los niños, que sus padres desean lo mejor para ellos, ocurría también a Salomón. Pero él tenía su propia manera de ver las cosas de Dios. No fue sino hasta que comenzó a construir el templo, que desarrolló una relación personal con Dios; y esa relación no estaba basada en la de su padre con Dios. Eso lo podemos ver en la oración que él hace en:

1 Reyes 8:22-26 *Entonces Salomón se puso de pie delante del altar de Jehovah, frente a toda la congregación de Israel, y extendió sus manos al cielo. Y dijo: "¡Oh Jehovah Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra! Tú guardas el pacto y la misericordia para con tus siervos que caminan delante de ti con todo su corazón. Tú has cumplido con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste. Con tu boca lo prometiste, y con tu mano lo has cumplido, como sucede en este día. Ahora pues, oh Jehovah Dios de Israel, cumple con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste diciendo: 'No te faltará delante de mí un hombre que se sienta en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino para andar delante de mí, como tú has andado delante de mí.' Ahora pues, oh Dios de Israel, sea confirmada tu palabra que hablaste a tu siervo David, mi padre.*

Después, la oración de Salomón es personal:

1 Reyes 8:28 *Sin embargo, oh Jehovah, Dios mío, vuélvete hacia la oración y la plegaria de tu siervo, para oír el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti.*

Y leemos;

1 Reyes 9:1 *Cuando Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer, Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.*

Recordemos que David era un pastor de ovejas. Pero las ovejas no eran suyas, sino de su padre. Lo único que tenía David era el deseo de poder ofrecer a sus hijos algún día lo que él no tenía. Por eso, me imagino que cuando este pastor de ovejas se convirtió en rey se dispuso a realizar su sueño: dar a sus hijos todas las cosas que él no pudo tener.

Y uno de los hijos de David fue Salomón, quien fue uno de los que tuvo una historia oscura. Por ejemplo, la forma en que se relacionaron sus padres, David y Betsabé, estuvo llena de hechos censurables; no se originó, en ninguna manera, de una forma normal. Comenzó con muchos conflictos debido a que Betsabé estaba casada, y su esposo, Urías, fue mandado a matar por David debido a los motivos pasionales que existían entre el rey David y Betsabé.

Eclesiastés 1:18 *Porque en la mucha sabiduría hay mucha frustración, y quien añade conocimiento añade dolor.*

Cuando leo la historia de este hombre que estuvo al frente de un proyecto tan grande, el proyecto que su padre no pudo hacer realidad porque Dios se lo impidió, me doy cuenta de que está llena de mucha frustración y dolor. Porque él pensaba que sería rey y que disfrutaría de todas los beneficios que heredaba del reinado de su padre, pero él no estaba pensando realizar un proyecto como la construcción del templo; él no había pensado asumir esa responsabilidad. Por eso creo que, a partir de esa construcción, Salomón comenzó a tener una visión totalmente diferente a la que tenía antes. Antes él veía las cosas desde afuera hacia adentro; es decir, veía a su padre trabajar, pero él mismo no se sentía comprometido. Pero ahora él se encuentra adentro, es decir, reinando, y descubre que las cosas no son como se las imaginaba. Es importante comprender ese hecho: Salomón tenía sus propios planes, y la construcción del templo no entraba en ellos.

Cuando eres un desconocido y de repente te conviertes en una persona pública al frente de un cargo importante, el peso y la responsabilidad que la gente pone sobre ti puede llegar a ser tan grande que te puede aplastar; porque la gente tiene sus expectativas y demandas y tal vez tú no estés listo para satisfacerlas.

De acuerdo a lo que leemos en estos versículos creo que Salomón se sentía defraudado, porque se observa que él esperaba algo que no se hizo realidad. Muchas veces nos sucede lo mismo. Decimos, “¡Cuando sea grande ya verás!”; pero cuando llega ese tiempo las cosas no suceden como que esperábamos o queríamos.

Te pregunto, ¿Hay algo de lo que se pueda decir: "Mira, esto es nuevo?". La respuesta es: No. Pues ya sucedió en las edades que nos han precedido.

Salomón tenía bajo su responsabilidad la ejecución del proyecto que se había originado en el corazón de su padre, pero él no tenía el mismo interés o la misma pasión que tenía David. Sabemos que como rey él realizó el proyecto, pero creo que su corazón no estaba dentro. Si la gente trabajaba allí era porque tenía que hacerlo, por obligación.

Esta misma actitud la encontramos muchas veces en las personas hoy en día. Dicen: "Es bueno saber que hay un Dios, pero no es necesario involucrarse mucho en su obra o dedicarle mucho tiempo. Hay que quedarse tranquilo, todo saldrá bien"

Así, vemos que la construcción del templo cambió la manera en que Salomón pensaba con respecto a Dios y la forma en que se relacionaba con Él.

Salmo 27:4 *Una cosa he pedido a Jehovah; ésta buscaré: que more yo en la casa de Jehovah todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehovah, y para inquirir en su templo. Esta es la manera en la que David pensaba y se relacionaba con Dios.*

Salomón tenía otros planes; él vio la fama que tenía su padre; comía y bebía del éxito de su padre y pensaba que él mismo también tendría su tiempo glorioso. "¡Yo también disfrutaré de todos esos éxitos!" Así de fácil por ser el rey.

Sin embargo, comparando la construcción del tabernáculo con la del templo, podemos ver que nada cambió en cuanto a los propósitos divinos; el plan de Dios quedó igual. Lo único que cambió fue el material utilizado en la construcción del templo.

La gente tiene la tendencia de hacer el edificio más importante que aquel que representa el edificio. El edificio es simplemente el esqueleto, el propósito del edificio es lo que realmente es importante.

Por años hemos visto que el hombre ha estado impresionado por la apariencia del templo sin conocer el Dios que representa.

Oracion:

"Señor, una vez más te acercas a nosotros con el fin de que estemos más cerca de Ti. Tu corazón es tan tierno que nos das lo mejor, sin embargo no te entendemos"

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos. Ve si hay en mí camino de perversidad y guíame por el camino eterno. Salmo 139:23-24

Preguntas acerca del templo en los días de Salomón.

1. ¿Por qué Dios no le permitió a David construir el templo?
2. ¿Quién construyó el templo?
3. ¿Cuál era la oración de Salomón con respecto al templo?
4. ¿Cómo ves tu vida representada en el templo?
5. ¿Cuál es la diferencia entre el tabernáculo y el templo?
6. Si hay diferencias, ¿Cuáles son?
7. ¿Cómo demostró Salomón su aprecio por los trabajadores del templo?
8. ¿Qué sucedió cuando David y su gente transportaron el arca?
9. ¿Cuál fue la diferencia cuando Salomón y su gente transportaron el arca?
Antes de contestar esta pregunta se sugiere que lea 2 Samuel 6; 1 Reyes 8 y 2 Crónicas 5.
10. FALSO o VERDADERO. Encierra en un círculo la letra "V" si consideras que el enunciado es verdadero, o la letra "F" si consideras que es falso.
 - Antes de ser rey, ya Salomón sabía que tendría que construir el templo para Dios, por lo que al llegar a su reinado ya estaba preparado para eso. **V F**
 - Salomón tenía el mismo interés que tuvo su padre para construir el templo. **V F**
 - Cuando una persona llega a ocupar posiciones de liderazgo, sus seguidores pueden poner sobre ella demandas tan grandes que le pueden aplastar. **V F**
 - Los planes de Salomón coincidían con los planes de David. **V F**
 - Antes de ser rey, Salomón veía las cosas desde afuera hacia adentro. **V F**

\

3. El Templo que Jesús construye



Mateo 16:13-18 *Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*

Esta es una conversación entre Jesús y sus discípulos; en ella, el Señor les hizo una pregunta: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Y Pedro la respondió con una afirmación admirable: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Ahora bien, al escuchar la respuesta de Pedro, Jesús le respondió con el mismo contenido de la respuesta que le dio este: “Tengo la misma respuesta para ti: Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Al observar bien esas palabras vemos que no hay ninguna diferencia entre las dos respuestas. Lo que Pedro dijo, Jesús lo confirmó.

Con respecto al contenido de este versículo algunos piensan que Jesús hablaba con Pedro y otros que Jesús hablaba de sí mismo, pero pocos se preguntan qué ha sucedido con la edificación de la Iglesia.

He escrito este libro con el propósito de que tengas una idea más profunda acerca de esa declaración que hizo Jesús. Estas palabras fueron pronunciadas como una respuesta a la reacción de Pedro sobre la pregunta en Mateo 16:15: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy Yo?” Entonces Dios Padre participó directamente porque la respuesta de Pedro no fue una revelación humana; fue la propia inspiración de Dios

la que le reveló la personalidad de Jesús: *“Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo del Dios viviente”* Mateo 16:16

El hecho de que eso no tiene nada que ver con Pedro no tiene discusión. En los dos primeros capítulos de este libro hemos visto que, a través del tabernáculo y a través del templo, Dios estaba hablando con respecto a la Iglesia. Entre ellos no había diferencias en cuanto a sus propósitos. Y con respecto al templo que Jesús está construyendo actualmente es igual; eso lo veremos en profundidad en los próximos capítulos.

Es muy importante llegar a comprender esto ya que esa comprensión resulta de gran utilidad para entender mejor la Palabra de Dios. Jesús habló muchas veces pero en varias oportunidades Sus discípulos no lo entendieron, mucho menos la gente que estaba a Su alrededor. Por eso, muchas veces la gente afirma cosas atribuyéndoselas a Jesús que Él nunca dijo. Por ejemplo, piensa en la forma en que nos tratamos unos a otros. Al discutir sobre problemas como la posición social, el color de la piel, entre otros, muchos tratamos de justificarnos utilizando a nuestra manera la Palabra de Dios.

Lee con atención lo siguiente y observa la reacción de los que estaban alrededor de Jesús. En dos oportunidades Jesús habló con relación a la estructura del templo. Una vez en:

Juan 2:19 Respondió Jesús y les dijo: *Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.*

Y otra vez en el versículo que estamos estudiando.

En ninguna de esas ocasiones Jesús fue comprendido. El ser humano tiene la tendencia a reaccionar casi siempre de la forma que más le conviene. Jesús dijo algo y vemos cómo los que le rodeaban entraron en una discusión que no tenía nada que ver con lo que Jesús habló. Por medio de este libro confío que podamos tener una visión clara de lo que Jesús quiso decir. De la misma manera que él cumplió con Su Palabra cuando dijo que en tres días levantaría el templo, refiriéndose a Su muerte y a Su resurrección, así cumplirá también con Su declaración: *“Sobre esta roca edificaré mi Iglesia”*.

Dios le dio a Pedro una revelación y a esa revelación Jesús le dio contenido y dirección. Cuando hablamos de contenido nos referimos a la Iglesia que Él está construyendo, y cuando nos referimos a la dirección nos referimos al hecho de que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

El templo, para el pueblo de Israel, era un lugar de reunión. Ese era un lugar muy importante porque todo Israel giraba alrededor de él. Pero ahora Jesús está construyendo un templo que está conformado por personas; no es un lugar en el cual tú te reúnes, sino que el templo eres tú mismo.

1 Pedro 2:5 *“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”*

Es impresionante el entendimiento tan claro que tuvo el apóstol Pedro acerca de todo esto. Yo creo que todo ese conocimiento le fue dado a él en ese encuentro que tuvo con Jesús.

Ahora bien, hasta ahora hemos estudiado a la Iglesia enfocándonos en el apóstol Pedro, pero es necesario referirnos en este momento a otra visión de la Iglesia, a la de Santiago.

Hasta hoy conocemos la posición de la Iglesia de la manera que la planteó el apóstol Santiago. Él dijo: “Resistid al diablo, y huirá de vosotros”. Eso implica que nuestra posición es una posición defensiva, de resistencia; tenemos que defender. El diablo, por su parte, está en una posición de ataque, ofensiva. En este versículo se nos enseña eso muy claramente.

Santiago 4:7 “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”

En estos versículos vemos reflejadas las palabras de Jesús cuando dijo que las puertas del infierno no prevalecerían contra la Iglesia. En la versión Reina Valera del 95 dice que “Las puertas del infierno no dominarán la iglesia”. La palabra prevalecer nos da a entender que la Iglesia no es algo pasajero, sino una posición permanente, eterna. Esta es el templo al cual Jesús se refería, la revelación que Dios dio a Pedro. No se trata de una estructura material, sino de una restauración de la posición en la que Dios hizo al hombre.

¡Que la sabiduría y el conocimiento de Dios nos acompañen en este viaje de construcción y te maravilles al ver que estamos más avanzados de lo que muchos piensan! ¡Éxito!

1 Pedro 2:5 Vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

1 Corintios 3:16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

El apóstol Pablo entendió esto y lo enseñó a la Iglesia de Colosas, en el primer capítulo de su carta a los creyentes de ese lugar, de la siguiente manera:

Colosenses 1:24-26 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.

Moisés, David, todos formaron parte de la construcción, pero no entendieron lo que Dios estaba haciendo. Pablo dijo que esto estaba “Oculto desde los siglos y las edades”, mientras que ningún profeta, sacerdote o juez, comprendió este misterio. Al mismo Dios le plació darle una revelación a Pablo sino tampoco lo hubiese podido comprender.

Efesios 3:3-4 *Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo.*

De esta manera podemos ir entendiendo el trabajo de la construcción de la Iglesia. Todo el proceso de construcción del templo en el Antiguo Testamento tiene su propósito.

Colosenses 2:16-17 *Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.*

Oración:

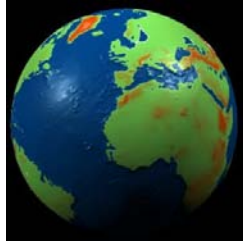
“Señor, ahora sabemos que la Iglesia que estás construyendo no se hace con piedra ni madera, sino de seres humanos. Que mis hermanos y yo comprendamos que este ha sido tu plan desde el principio. Tú no quieres vivir en un lugar muerto, construido por manos de hombre, sino un lugar vivo hecho por tu mano”

Probad y ved que Jehovah es bueno. ¡Bienaventurado el hombre que se refugia en él! Temed a Jehovah, vosotros sus santos, porque nada falta a los que le temen. Los leones tienen necesidades y sufren hambre, pero los que buscan a Jehovah no tendrán falta de ningún bien. Venid, oh hijos, escuchadme; el temor de Jehovah os enseñaré: ¿Quién es el hombre que desea vida? ¿Quién anhela años para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela. Los ojos de Jehovah están sobre los justos; sus oídos están atentos a su clamor. Salmo 34:8-15

Preguntas acerca del templo en los días de Jesús.

1. ¿Cómo veía Jesús el templo?
2. ¿Explique la reacción de Jesús con respecto a la conducta del pueblo hacia el templo?
3. ¿Cuál era la opinión de los fariseos con respecto al templo?
4. ¿Qué materiales está usando Jesús ahora?
5. ¿Hay alguna diferencia entre los templos del Antiguo y del Nuevo Testamento?
6. Si la hubiere, explique cuál es esa diferencia.

4. Sobre esta roca edificaré mi Iglesia



Hoy en día, en nuestra comunidad y en nuestras Iglesias, tratamos temas muy importantes como, por ejemplo, el matrimonio entre homosexuales, el divorcio y el nuevo casamiento, las maldiciones generacionales, el bautismo del Espíritu Santo y muchos otros temas más, pero, ¿dónde está hoy la Iglesia que Jesús dijo que edificaría?, ¿cuánto falta para que esté totalmente construida?, ¿falta mucho o falta poco?

A preguntas como estas es difícil dar una respuesta si no entendemos el proceso de construcción de la Iglesia hoy en día. Al ver la gran cantidad de iglesias y de doctrinas que tenemos en nuestro mundo actual nos preguntamos si esta es la Iglesia que Jesús está edificando.

He colocado un dibujo del mundo (la tierra) como identificación para acompañar el título de este capítulo: Sobre esta roca edificaré mi Iglesia, ya que la Iglesia no será construida sobre un terreno físico en particular. La Iglesia que Jesús está construyendo es universal; el mundo es su plataforma.

Para comenzar, la Biblia es la que nos enseña que Jesús está edificando su Iglesia. Pero para muchas personas la Biblia es sólo un libro histórico o de entretenimiento para leer en momentos de recreación o de inspiración. Algunas personas tienen que leer un Salmo para poder dormir bien, mientras que otros consideran la Biblia como un libro de mitos y sucesos de los cuales no pueden tener seguridad. Si tú eres uno de los que piensa de esa manera, o si, por el contrario, consideras que la Biblia es la Palabra del Dios Vivo, entonces este libro es para ti.

Tenemos tres puntos importantes para comenzar; ellos nos servirán de ayuda y orientación para poder comprender la Biblia y los próximos capítulos de este libro:

1. Si vas a opinar acerca de Dios, debes leer su Palabra completa.
2. No saques un texto de su contexto.
3. Conoce al autor de la Biblia personalmente.

Tenemos que aceptar la Biblia por medio de la fe. Tú no tienes que ver para poder creer, sino que tienes que creer para poder ver. Esa es la actitud correcta para poder interpretar la Biblia.

Hebreos 11:1 *Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*

Hebreos 11:6 *Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*

Algunos puntos que ayudan a entender la Biblia y a tener confianza en ella.

La Biblia misma confirma que es la Palabra de Dios.

2 Timoteo 3:16 *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.*

2 Pedro 1:21 *Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*

Jesús siempre confirmó la autoridad de la Palabra de Dios y la citó constantemente.

Mateo 5:18 *Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará.*

Salmo 110:1 *Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

Hechos 2:34 *Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor, siéntate a mi diestra.*

De esta forma vemos cómo la Palabra se explica a sí misma. Ella fue citada tanto por Jesús como por sus discípulos.

El cumplimiento de las profecías.

Esto nos ayudará a entender la Palabra de Dios y hará más fácil permitir la voluntad de Dios en nuestra vida.

Isaías 7:14 *Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*

Vemos cómo esta profecía ha sido cumplida con todos los detalles.

Lucas 1:26-35 *Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a buscar una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre **JESÚS**. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.*

Leyendo esta parte de la Biblia vemos cómo la Palabra de Dios no cambia, siempre se cumple, aunque sea difícil de entender aun por las personas que participan de la profecía.

A continuación veremos un cuadro con algunas profecías y su cumplimiento.

Profecías	Cumplimiento
<p>Isaías 53:9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.</p>	<p>2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.</p>
<p>Isaías 53:5 -7 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.</p>	<p>Mateo 27:35 Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.</p>
<p>Salmo 22:1 <i>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?</i></p>	<p>Mateo 27:46 Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: <i>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?</i></p>

Miqueas 5:2 *Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.*

Lucas 2:4-7
Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

Algunos consejos al hablar de la Palabra de Dios.

1. Evita las discusiones. Dios puede defenderse a sí mismo.
2. Pregunta a la persona si conoce el texto Juan 1:12. No discutas si no conoces al Señor del que habla este versículo.
3. La Biblia nos enseña a orar a Dios para que Él convierta a las personas:

Hechos 20:32 *Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.*

Hebreos 4:12 *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

1 Tesalonisenses 2:13 *Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.*

El apóstol Pablo comprendió el poder de la palabra y el hecho de que Dios da a su Palabra contenido y cumplimiento. Todo esto nos demuestra que la Palabra de Dios es totalmente confiable.

Es muy importante que entendamos estos versículos porque son una gran ayuda para comprender la Palabra de Dios.

5. Poniendo los cimientos



Esdras 3:10-11 *Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas y con trompetas, y a los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, según la ordenanza de David rey de Israel. Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová porque se echaban los cimientos de la casa de Jehová.*

El poner los cimientos siempre produce alegría; pronto algo nuevo ocurrirá, la visión dejará de serlo y se convertirá en una realidad, el sueño que siempre hemos deseado se cumplirá. Es la esperanza de un cambio. Por otra parte, la fundación es la parte más fuerte del edificio pues es la que va a soportar toda la construcción, no es algo que se realiza en un momento.

Ahora haremos una aplicación en nuestra vida diaria de todo lo que hemos leído y estudiado con el fin de entender el desarrollo personal en Cristo Jesús.

Cuando te va bien, o haces algo bien hecho, no todos estarán contentos contigo. Te voy a dar un ejemplo:

Nehemías 2:10 *Y oyéndolo Sanbalat horonita, y Tobías, el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel.*

En este versículo leemos que Nehemías se dispuso para hacer un bien a los hijos de Israel, pero a Sanbalat y a Tobías les disgustó esto en gran manera. Lo que se dispuso a hacer Nehemías no involucraba para nada ni a Sambalat ni a Tobías, no tenía nada que ver con ellos. Sin embargo ellos se enojaron.

Leemos también en el Nuevo Testamento, que Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Ahora bien, esto no tenía que ver con nadie, es más, Él estaba solo. Y eso no le gustó al diablo, quien decidió atacarle lanzando sobre Él varias tentaciones, la primera de las cuales tenía que ver con algo de la vida diaria:

Mateo 4:3 *Y llegándose a él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.*

Él siempre trata de atacar los fundamentos, las bases. Trata de atacar desde el inicio del trabajo; quiere desanimarte desde el principio.

Muchos cristianos creen que seguir a Cristo consiste en añadir algo más a la forma de vida que llevan. Sin embargo, eso no es así. A través de este libro seguiremos viendo cómo Dios trabaja en nuestras vidas para que se pueda cumplir la promesa que hizo Jesús. Debes saber, asimismo, que tú también serás estorbado ahora que tienes como fundamento de Cristo Jesús.

Jesús refuerza esto al decir: *Sobre esta roca edificaré mi Iglesia*. A través de una comparación, Jesús aclaró este asunto cuando dijo: *“Un hombre sabio, edificó su casa sobre la roca”,* mientras que llamó *“necio”* a otro por edificar su casa *“sobre la arena”* Y cuando llegan los momentos difíciles, los cuales vienen sobre todos los hombres por igual, entonces podemos entender porqué llamó Jesús a uno sabio y al otro necio; porque la casa que permaneció erguida era la que tenía un buen cimiento. Esto es un buen motivo para celebrar alegremente: el cimiento ya está puesto.

1 Corintios 3:10-11 *Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.*

1 Corintios 10:4 *Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.*

A través de estas declaraciones sabemos que Jesucristo es el cimiento, lo que nos permite pasar a la fase de construcción.

Debemos comprender que el cimiento no es algo que se coloca fácilmente. El cimiento es esa parte que va bajo la tierra. Usualmente no se ve, es algo interno. Es igual a la parte interna del ser humano, que no se ve, al carácter, a las costumbres, a las emociones.

Para poner el cimiento se necesita cavar, romper la tierra; es un trabajo duro, hay que forjar hierro entonces se echa el concreto, todo esto es para poder soportar todo el peso de la construcción, así tiene que ser la palabra fundada en nuestras vidas. Desde el cimiento se determina la fuerza de nuestra vida cristiana. Y podemos ver un ejemplo de esto, y no solamente del cimiento pero sino de toda la construcción del templo en el Antiguo Testamento.

Esdras 4:4-5 *Pero el pueblo de la tierra intimidó al pueblo de Judá, y lo atemorizó para que no edificara. Sobornaron además contra ellos a los consejeros para frustrar sus propósitos, todo el tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia.*

Podemos leer en estos versículos lo que sucede cuando ponemos un cimiento: los enemigos vienen para intimidar, atemorizar y traer frustración; tres ingredientes que estorban cualquier cimiento.

Esta es la parte más fuerte; si tienes un buen cimiento puedes compararte con el hombre sabio que edificó su casa sobre la roca, de acuerdo a la parábola de Jesús. Las cosas que suceden al sabio y al necio son las mismas; la vida trata a todo el mundo igual. La diferencia está en el fundamento sobre el que hemos construido. La casa del necio se cae porque no tiene fundamento. El fundamento determina el éxito o el sobrevivir a todos los ataques que recibimos en la vida.

Por su parte, Jesús también tenía que confrontar esta misma situación. Cuando estudias su vida comprenderás fácilmente que Él luchó para poner el cimiento, pero que, mientras lo hacía, Satanás trató de infundirle temor, miedo y frustración para que no lo hiciera. Satanás no solamente trae discusión en este nivel; él quiere que nos quedemos allí.

Hebreos 6:1 *Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios.*

Nosotros no estamos llamados para quedarnos en este nivel.

Efesios 2:20 *Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.*

Lucas 6:48-49 *Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.*

Romanos 15:20 *Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno,*

1 Corintios 3:10-11 *Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.*

1 Timoteo 6:19 *Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.*

2 Timoteo 2:19 *Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.*

Hebreos 11:10 *Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.*

Salmos 11:3 *Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?*

Efesios 2:20 *Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,*

A veces no sabes qué hacer o no comprendes las cosas que te ocurren pues no entiendes el propósito de tu vida. Por eso, es de gran importancia estudiar estos versículos y aplicarlos de acuerdo a la promesa que hizo Jesús. Eso es diferente a leer por leer; produce resultados asombrosos, cambia tu manera de ver las cosas.

6. Levantando muros



Al leer los libros de Esdras y de Nehemías vemos que este nivel tampoco es fácil.

Esdras 4:6 *Y en el reinado de Asuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones contra los habitantes de Judá y de Jerusalén.*

Esdras 4:24 *Entonces cesó la obra de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia.*

Nehemias 2:19 *Mas habiéndolo oído Sanbalat horonita, y Tobías el siervo amonita, y Gesem el árabe, escarnecieron de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué [es] esto que hacéis vosotros? ¿[Os] rebeláis contra el rey?*

Mateo 4:5-6 *Entonces el diablo le pasa a la Santa ciudad, y lo pone sobre las almenas del Templo, y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: A sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces [con] tu pie en piedra.*

Una vez más, el enemigo trata de detener la obra de Dios en nuestras vidas, ahora ataca en el área espiritual.

Este nivel tampoco es fácil, de la misma manera trata de estorbarte y desanimarte.

Podemos ver dos obstáculos para estorbar el desarrollo. En primer lugar: un ataque de acusación y, en segundo, la paralización del trabajo. Este nivel no tiene que ver con la piedra principal que es Cristo Jesús, ni con los apóstoles, ni con las tribus de Israel. El apóstol Pedro nos dice con quién tiene relación. Nos da a conocer y a entender los bloques que forman los muros de esta construcción.

1 Pedro 2:5 *Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.*

El apóstol Pedro nos muestra que nosotros somos las piedras vivas. La Iglesia que Cristo está formando sobre la roca es única, porque sus piedras no están muertas, están vivas. Seres humanos como tú y yo, más otros que se han ido antes de nosotros, todos formamos esta Iglesia que Cristo está edificando.

Tenemos que entender que Dios puede usarnos como piedras vivas para edificar Su casa.

El apóstol Pablo también habla de esto:

Colosenses 1:28 *A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre*

Este es el fin que persiguen los ministerios de la predicación y de la enseñanza: que cada creyente pueda ser formado y ubicado en la construcción de la casa de Dios.

En las situaciones difíciles que experimentamos tenemos que preguntarnos si es Dios Quién está tratando con nosotros. He visto a los albañiles en su trabajo con los ladrillos. Algunos de estos bloques van completos en la construcción, mientras que otros deben ser cortados. Pero ninguno de estos bloques escoge el lugar donde va a ser ubicado. También es interesante observar que ninguno de los bloques es desechado. Tú y yo debemos entender entonces que la duda, la mentira, la vergüenza, la culpa, el miedo, la falta de compasión, el adulterio, la fornicación, nada de esto forma parte de la construcción donde Dios vivirá.

Vemos cómo en los días de Nehemías el enemigo atacó con desánimo, miedo y hasta soborno. Hoy en día no es diferente, al igual que estorbó a Nehemías nos estorba a nosotros también. No creo que fue sólo a Nehemías que trató de estorbar. Miremos, por ejemplo, el caso de Josué.

Josué 1:9 *Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.*

Dios tenía que animarle a ser fuerte y a tener coraje. Le prometió que estaría con él dondequiera que fuese. Eso mismo tenemos que entender nosotros para seguir adelante.

En los días de Esdras también tomaron acciones para seguir con la construcción:

Esdras 3:3 *Y colocaron el altar sobre su base, porque tenían miedo de los pueblos de las tierras, y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, holocaustos por la mañana y por la tarde.*

Esdras 3:7 *Y dieron dinero a los albañiles y carpinteros; asimismo comida, bebida y aceite a los sidonios y tirios para que trajesen madera de cedro desde el Líbano por mar a Jope, conforme a la voluntad de Ciro rey de Persia acerca de esto.*

Esdras 3:11 *Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová porque se echaban los cimientos de la casa de Jehová.*

Esdras 5:1 *Profetizaron Hageo y Zacarías hijo de Iddo, ambos profetas, a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén en el nombre del Dios de Israel quien estaba sobre ellos.*

Esdras 7:6-7 *Este Esdras subió de Babilonia. Era escriba diligente en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano de Jehová su Dios estaba sobre Esdras. Y con él subieron a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo, en el séptimo año del rey Artajerjes.*

También debemos poner nuestra confianza en Dios para vencer al enemigo. Vamos a leer lo que Jesús dice al respecto.

Juan 14:24 *El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.*

Este versículo también nos ofrece herramientas para ser útiles en la construcción de Dios, tales como: el respeto, la reverencia y el reconocimiento. Estas herramientas nos pueden ayudar a trabajar juntos y a comprender el trabajo que Jesús está haciendo en Su Iglesia.

Nehemías 4:6 *Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.*

Proverbios 18:11 *Las riquezas del rico son su ciudad fortificada, y como un muro alto en su imaginación.*

Zacarías 2:5 *Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella.*

Amos 7:7-8 *Me enseñó así: He aquí el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más.*

Apocalipsis 11:18 *Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los*

pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Apocalipsis 21:19 *Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda.*

7. Terminando la obra



Esta es la parte más bonita del proceso de construcción: ver la obra terminada. Así podemos observar la obra arquitectónica de Dios.

Entonces muchas cosas se nos aclararán; entenderemos el porqué del dolor y del sufrimiento. Y también, ¡Gloria a Dios!, el gozo y las victorias que hemos celebrado.

Es hermoso haber pasado por todo esto durante el proceso de construcción de esta tremenda obra para poder formar parte de ella.

Leamos los siguientes versículos para ver cómo fue la participación de algunas personas en la parte final de la obra.

En el caso de Jesús, Él no se dejó desanimar en el primer nivel, colocando el cimiento, pero tampoco en el segundo, cuando fue atacado por el diablo.

Mateo 4:8-9 *Otra vez le pasó el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, y le dice: Todo esto te daré, si postrado me adorares.*

En este nivel el enemigo trata de desanimarnos. Es hermoso saber que Jesús no desmayó y pudo obtener una gran victoria para la gloria de Dios.

Otro caso parecido fue el de Nehemías:

Nehemias 4:1-3 *Y fue que cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se encolerizó y se enojó en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Les han de permitir? ¿Han de sacrificar? ¿Han de acabar en tiempo? ¿Han de resucitar de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Aun lo que ellos edifican, si subiere [una] zorra derribará su muro de piedra.*

Tanto el hombre como la mujer se encuentran bajo el ataque del enemigo, pero Dios no los deja abandonados o solos. Él siempre está a su lado para darles la victoria.

Veamos las expresiones de Nehemías, Pablo y David al contemplar la maravillosa obra de Dios.

Nehemías 4:19 *Y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos unos de otros.*

2 Corintios 8:6 *De manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia.*

Filipenses 1:6 *Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;*

Sofonías 3:11 *En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte.*

Salmo 104:24-31 *¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios. He allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes. Allí andan las naves; allí este leviatán que hiciste para que jugase en él. Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; abres tu mano, se sacian de bien. Escondes tu rostro, se turban; les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra. Sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras.*

Todo edificio está formado por cuatro partes: la fundación, las paredes, el techo y las ventanas y puertas. Ya hemos estudiado acerca de la fundación y los muros; ahora vamos a estudiar el techo.

Se puede decir que un edificio en construcción, pero con el techo listo, puede ser habitado, es decir, que ya se puede vivir en él. Inclusive, se puede reconocer el propósito para el cual fue construido. Podemos recordar las palabras de Jesús cuando dijo: “Yo edificaré mi Iglesia”. Para poder entender esta parte vamos a ver cómo lo explica Pablo:

Colosenses 1:28-29 *A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.*

El trabajo de amonestar y enseñar a las personas es para presentarlas a Cristo con el propósito de que sean ubicadas en la construcción. Tomemos a Pedro como ejemplo. Al igual que cualquier persona de nuestra comunidad que tiene su trabajo, que está casada, que tiene planes y metas, que tiene una religión, pero que un día tiene un encuentro personal con Jesús y comienza un proceso de amonestación y enseñanza, así vemos al apóstol Pedro. Él comenzó su proceso manifestando actitudes como la duda, la mentira, la vergüenza, la falta de sabiduría, la falta de compasión. Cosas, muchas de estas, que vemos en nuestras propias vidas. Este hombre, inclusive, llegó a tal punto que negó a Jesús después de haber caminado tres años junto a Él. Él no solamente vio al Señor hacer milagros, sino que participó también de ellos. Sin embargo, su naturaleza hizo que abandonara el llamado que le hizo el Señor, para dedicarse de nuevo a su antiguo oficio de pescador. Cuando leemos el testimonio de personas así, pensamos que esto sólo le puede pasar a ellas; creemos que son diferentes a nosotros. Pero la realidad es que todos somos iguales, no hay diferencia entre nosotros.

Quizás tú también has conocido a Jesús y estás caminando con Él, pero las circunstancias de la vida te hacen regresar al lugar donde estabas antes. En esta construcción estamos llegando al punto donde Dios, por medio del Espíritu Santo, comienza a perfeccionar lo que construye. Vemos cómo el Espíritu Santo produjo un cambio en la vida de Pedro quien inició una nueva etapa en su vida. De un hombre con miedo, con vergüenza y con culpa, se convierte en un predicador con coraje para enfrentarse a quienes antes temía y para realizar el trabajo que Jesús le encomendó: reconciliar a las personas con Dios, tal como está expresado en Colosenses capítulo 1

Leamos las palabras de Pedro después de su experiencia con el Espíritu Santo:

1 Pedro 4:12-13 *Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.*

Pedro experimentó esto como algo extraño, como algo que no podía entender. En una oportunidad estuvo asustado y con miedo, pero después estaba de pie, hablando las mismas palabras que habló Jesús, en frente de la misma gente que le había crucificado.

¿Sabes? Algo sucede cuando comprendes la palabra de Dios.

Hemos comenzado reflexionando acerca de la revelación que tuvo Pedro cuando le dijo a Jesús: –Tú Eres el Hijo del Dios viviente- Algo pasó con Pedro para que llegara a ese nivel de entendimiento. Es como si algo le estuviera estorbando e impidiera comprender esa verdad.

Quiero compartir contigo acerca de un hombre llamado Zaqueo. Considero tan común y tan real la vida de este hombre que quiero, a través de su experiencia, explicarte lo que sucedió con Pedro, con Juan y con muchos de nosotros.

Lucas 19:1-10 *Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.*

En cierta ocasión Jesús habló acerca de un hombre que iba desde Jerusalén hacia Jericó. Contó cómo unos ladrones atacaron a este hombre dejándolo mal herido y tirado en el camino. Es la historia del buen samaritano. Pero en esta oportunidad Jesús mismo había entrado a Jericó. Ahora bien, es necesario recordar que Jesús acababa de resucitar a Lázaro, y que un poco más cerca de Jericó, Jesús había sanado a un ciego llamado Bartimeo.

Podemos entender porqué todas las personas hablaban de Jesús y le querían seguir. Todos querían ver lo que estaba sucediendo. ¿Sabes? Una cosa es caminar

con Jesús y otra caminar al lado de Jesús. Caminar con Jesús significa que estás de acuerdo con Él, y caminar al lado de Jesús significa que estás interesado sólo en lo que Él hace. Pienso que Zaqueo se enteró de la presencia de Jesús cuando alguien le hizo una invitación preguntándole: -¿Quieres ver un show? Y la Biblia dice que este Zaqueo quería ver a Jesús. Muchos de nosotros queremos simplemente ver a Jesús y nada más, sin ningún compromiso. Y me imagino que Zaqueo no quería que nadie conociera su deseo de querer ver a Jesús; por este motivo fue solo. Es lo mismo que sucede con muchos de nosotros, queremos realizar nuestros asuntos personales solos.

Él nunca se imaginó que había tantas personas con el mismo interés que él. Pero Zaqueo tenía un problema, y era su estatura. Él era muy bajo, por este motivo le era muy difícil poder ver a Jesús. Pero las cosas que hablaban de Jesús le impresionaron tanto que decidió verlo costara lo que costara. Y fue así como se subió a un árbol para poder cumplir su objetivo.

Zaqueo no dejó que nada le estorbara; él siempre hacía lo que quería. La sorpresa más grande fue que Zaqueo no podía ver a Jesús pero Jesús si lo podía ver a él. Jesús no solamente lo miró, sino que se detuvo debajo del árbol y lo llamó por su nombre. ¡Tremendo!

Zaqueo no podía entender nada, creo que al igual que muchos de nosotros no comprenderemos nada hasta que consigamos una revelación como la de Pedro. Jesús le dijo: “Zaqueo bájate de prisa”.

¿Sabes? El árbol al que se subió Zaqueo era uno con el cual hacían los ataúdes; con esto Zaqueo se estaba identificando con la condición de muerte en que se encontraba. Jesús le dijo: “Zaqueo, bájate de prisa porque quiero ir a tu casa”.

Entonces descendió rápidamente y, aunque a la multitud no le gustó, llevó a Jesús a su casa. Su sorpresa fue que en vez de ver a Jesús, él se vio a sí mismo.

Él reconoció su necesidad, admitió su culpabilidad y corrigió su actitud. ¡Tremendo! Cuando nos encontramos con Jesús, algo sucede en nuestras vidas, no nos quedamos igual que antes.

¿Sabes? Hoy en día también hay obstáculos que nos impiden ver a Jesús tales como:

- La sabiduría del mundo
- Nuestra sociedad y su tradición
- Cristianos que viven una vida indigna

Jesús terminó su visita en casa de Zaqueo con estas palabras: “Hoy vino la salvación a esta casa”.

Podemos decir que el proyecto está listo, el techo está colocado. Ahora, ¿qué le falta al templo que Jesús dijo que edificaría?

Les dije que en este capítulo colocaríamos el techo. ¿Sabes? Si yo creo que el templo está listo, la salvación llegó. ¿Qué falta entonces? ¿Por qué Dios no se manifiesta en Su templo todavía?

Jesús no nos deja en incertidumbre, Él nos da la respuesta.

Mateo 25:1-13 *Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.*

La fiesta estaba lista, todo estaba preparado, lo único que no se sabía era la hora en que llegaría el novio. Imagínate: la fiesta está lista, la novia está lista, las diez vírgenes están listas, el lugar está listo. Lo único que las vírgenes tenían que hacer era esperar hasta que el novio llegara. Sabemos que las cinco vírgenes prudentes tenían, además de sus lámparas, sus vasijas llenas de aceite, mientras que las insensatas tenían sus lámparas, pero no llevaron aceite con ellas. Solamente las que tenían aceite para sus lámparas se fueron con el novio. Lo que trato de decir es que lo que realmente importa no es el lugar. Todo está preparado, lo único que falta es que el novio llegue. Hoy en día sucede lo mismo. Lo que debemos esperar no es que el templo quede listo, sino la llegada del novio Cristo Jesús. Nadie sabe ni el día ni la hora, pero lo importante es que tu lámpara esté preparada, que tengas aceite para ella. ¿Cómo está tu lámpara?

Preguntas

1. Explique los siguientes textos aparentemente contradictorios: Mateo 5:14 y Juan 8:12
2. Explique los siguientes textos: Proverbios 4:18 y Filipenses 2:15
3. Según Efesios 4:11-17 Dios dio ministerios a la Iglesia. ¿Cuál fue el propósito?

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____

➤ _____



©Victoria Inc.

***Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
Mateo 5:14***